

Los desafíos en América Latina: buscando un constitucionalismo ambiental¹

The challenges in Latin America: towards an environmental constitutionalism

Francisco Jiménez Bautista²

Resumen

Esta investigación visualiza el universo moral que se desarrolla en América Latina y que construye la violencia híbrida para someter a la población, utilizando como pretexto la epistemología, la historia y las comunidades indígenas. El método utilizado es la autoetnografía desarrollada en los últimos veinte años de trabajo de investigación de campo dentro del contexto analizado correlacionando la transdisciplinariedad con la neutralización de conflictos. Los resultados que presenta la región en niveles de pobreza y pobreza extrema están siendo ocultados con epistemología e idealismos que no enfrentan los verdaderos problemas de la región. Concluimos que tenemos que construir pensamiento (híbrido, amalgamado o mestizo) para construir una ciencia holística que enfrente la sectorialización del saber y de la gestión administrativa para neutralizar un poder de la inequidad.

Palabras clave: América Latina. Autoetnografía. Paz neutra. Pobreza. Violencia híbrida.

Abstract

This research visualizes the moral universe that develops in Latin America and that builds hybrid violence to subdue the population, using epistemology, history, and indigenous communities as a pretext. The method used is the autoethnography developed in the last twenty-years of field research work within the analyzed context, correlating transdisciplinarity with the neutralization of conflicts. The results that the region presents in levels of poverty and extreme poverty are being hidden with epistemology and idealisms that do not face the real problems of the region. We conclude that we must think in terms of (hybrid, amalgamated or “mestizo”) building a holistic science that faces the sectorialization of knowledge and the administrative management to neutralize a power of inequity.

Keywords: Autoethnography. Hybrid Violence. Latin America. Neutral Peace. Poverty.

¹ Recebido em: 10/11/2021. Aprovado em: 13/3/2022.

² Francisco Jiménez Bautista, Ph.D. en Humidades por la Universidad de Almería; Profesor Titular de Antropología Social; Fundador-Investigador del Instituto de la Paz y los Conflictos y Secretario del Doctorado de Ciencias Sociales de la Universidad de Granada, España. E-mail: fjbautis@ugr.es.

1. Introducción

La interacción entre el ser humano y el ambiente está mediatizada por las actividades de los políticos. Pero en el capitalismo, la política es un negocio sucio. Cuanto menos se preocupa el pueblo por la política más se entregará en las manos de sucios negociantes. La política es necesaria si la retornamos al sentido original de la palabra: los asuntos de sociedad, del estado, los negocios, la *polis*. La sociedad sospecha que la naturaleza (el ambiente) es una realidad global de que los recursos naturales le pertenecen de la comunidad³.

Las iniciativas están articuladas en instancias superiores que sólo le confieren valor monetario y no patrimonial. El poder está inscrito en el paisaje, en las formas del hábitat. Los conflictos ambientales son conflictos de ecología política. Hoy, la influencia de la política local es mínima. Y no hay que olvidar que la única posibilidad que tienen las comunidades indígenas y rurales es ante la productividad, la especulación y los grandes intereses empresariales consecuentes con la lógica del libre mercado, que se basa en el *principio de subsidiaridad*, definido por Pío XI, en su *Encíclica Quadragésimo Anno*, del 15 de mayo de 1931.

La tesis central que defendemos en este artículo es que existen unas formas de violencia que construyen un universo moral en el que tiene sentido las distintas formas de violencia para someter a la población y que son justificadas desde distintos ámbitos sociales. Por ello, señalamos el objetivo de problematizar las decisiones políticas en América Latina que construyen distintas formas de violencia que generan pobreza y exclusión social.

Los investigadores e intelectuales de toda Iberoamérica no terminan por enfrentar los verdaderos conflictos que presenta dicho contexto. Presentan un auténtico problema de percepción. Estas personas que investigan, por ejemplo, desde el ámbito de la cultura se plantean estudiar: la resistencia indígena, epistemologías de significados, epistemologías comprometidas con los movimientos indígenas, mucha cultura, territorio e identidad, etc., de tal forma que pensar que las cosmovisiones de las minorías (indígenas) son las correctas y por tanto todos debemos de parecerlos o hacer como los indígenas.

Estas percepciones se han convertido en un movimiento académico romántico de la situación que vive Iberoamérica al dar un valor superior a las

³ POSTEL, Sandra. **El último oasis**. Cómo afrontar la escasez de agua. Barcelona: Apóstrofe. 1993.

minorías: en este caso, a las comunidades indígenas. Hay que comenzar a cambiar nuestro foco de investigación para enfrentar las injusticias de toda la región. Por eso, no son las minorías indígenas las que están siendo subyugadas, sino el conjunto mayoritario de la sociedad. Miren el número de pobres y excluidos socialmente que existen en Iberoamérica y verán que es ahí, dónde debemos trabajar. Por eso es necesario plantear estos problemas desde una *paz neutra*⁴, Y, desde luego, contemplar estos problemas desde la interseccionalidad que contemplan los cruces de las cuestiones de género, etnia, clase, sexualidad, edad, diversidad funcional, procedencia, etc.

Epistemologías del Sur o del Norte, del Este y del Oeste, idealismos palabreros que no responden a los problemas locales, nacionales o regionales, y menos aún a los problemas globales. Una epistemología de la cita intelectual que no tiene más sentido que a quién le gusta escuchar cómo cita a otros autores. Los pobres y los excluidos sociales existen. Esta debería ser nuestra mayor preocupación. Mi experiencia durante más de veinte años por América Latina he observado una academia más alejada de la realidad o el loco que considera que su localismo es digno de ser estudiado, sin ninguna utilidad global.

Vivimos un mundo de desigualdades crecientes (mujeres, clases sociales, LGTBTT, minorías étnicas: indígenas y gitanos) que provocan un deterioro de los derechos humanos. Todo esto hace que la tensión se dispare, dando lugar a una situación de vulnerabilidad, de desinformación y de miedo. La amalgama de reclamos sociales se vuelve amplia, yendo desde mejores condiciones laborales hasta pensiones dignas y equitativas que puedan disminuir la brecha salarial y social arraigada en toda la población de Iberoamérica, una desigualdad que clama en todos los pueblos.

Por eso, antes de la pandemia y durante ella, todos los colectivos sociales (trabajadores, indígenas, estudiantes, campesinos, LGTBTT) salieron a la calle a finales de 2019 en Chile, Ecuador, Colombia, Bolivia, etc., en sus reivindicaciones pedían la eliminación de las causas de dicho malestar. No ha habido respuesta de la clase política, económica y cultural de toda Iberoamérica.

⁴ BAUTISTA, Francisco Jiménez. **Racionalidad pacífica**. Una introducción a los Estudios para la paz. Madrid: Dykinson, 2011. BAUTISTA, Francisco Jiménez. *Paz neutra: Una ilustración del concepto*. **Revista de Paz y Conflictos**, nº 7, p. 13-52. 2014.

Hoy todo el discurso (de) colonial constituye un esfuerzo por sobrevalorar las comunidades indígenas. En los últimos años de viajar por América Latina (desde el año 2000), especialmente por México, Colombia, Ecuador y Brasil, he observado un discurso cada vez más radical por la defensa de las comunidades indígenas, por lo que lo considero una defensa correcta de los grupos originarios.

El mito de lo indígena debe de ser presentado desde un pensamiento de lo inútil. En lo indígena como acción y praxis es fundamental insistir y convencernos del valor de lo inútil. Esta idea de lo inútil nos conduce a un análisis que presenta un elemento básico de los conflictos: *el poder*, pues es éste el elemento subyacente, en mayor o menor grado, a cualquier situación de conflicto. Todos intentan prevalecer los derechos que consideran tener y, en base a los cuales, han establecido su posición haciendo uso de sus recursos, en su contexto, en la naturaleza en los que están ubicados.

Estos recursos naturales determinarán, en cierta manera, la efectividad respecto a la posición del poder en la resolución, gestión, transformación y neutralización de los conflictos, pudiendo ofrecer posiciones más o menos favorables, y dependiendo del tipo de conflicto que se esté desarrollando (conflictos entre personas, entre instituciones, entre grupos comunales, contra la naturaleza, etc.). El contexto social en el que se esté desarrollando el conflicto determinará, por tanto, el uso de unos recursos y medios específicos para su afrontamiento.

Ante este panorama, me llama la atención la gran cantidad de profesionales que no enfrentan el verdadero problema de América Latina: *la pobreza y la exclusión social de una mayoría de su población, no solo de la población indígena*. Por todo ello, la atención de intelectuales, investigadores, comunicólogos, etc., por el modo de vida no tiene parangón. Ver a este tipo de pseudo-intelectual, que con sus cómodos estilos de vida -sus ropajes, sus exquisiteces, vestidos todos de marca-, podríamos pensar que no están preparados para vivir dentro de una comunidad indígena. La antropología de fin de semana, el turismo de ONG, no resuelve los problemas en estos tiempos de pandemias. Tres frases mal copiadas e interpretadas de forma torticera, por ejemplo, no le hace justicia a la profundidad del complejo problema de la pobreza y la exclusión social. Y desde luego, no parecen lo más correcto. Este romanticismo indigenista, pareciera que sería más propio del siglo XIX, dónde se reivindica la posibilidad de ser independiente.

Los políticos que tienen problemas en sus países se acuerdan de los 500 años que llegó Colón y suelen responsabilizar de sus problemas. A más de 200 años después de la Independencia de España, las comunidades indígenas han llevado una leve mejoría en sus condiciones sociales (económicas, políticas y culturales). La responsabilidad por esta precariedad de la población indígena no descansa en la España Colonial, sino en los políticos del día de hoy. No he visto a una comunidad científica tan apegados a la historia para justificar la indiferencia de sus políticos, intelectuales, etc., y demás personajes que insisten en justificar de forma tozuda las circunstancias de estas minorías.

El Banco Mundial ha realizado un estudio sobre la situación de la población indígena en América Latina. El estudio muestra que a pesar de los avances de la región contra la pobreza, la vida de las comunidades indígenas aún se ven afectadas en gran medida por la exclusión económica, política y cultural⁵. Lo que sucede es que no sabemos que los problemas principales de América Latina, pobreza y pobreza extrema que representan a más del 50% de la población. Este es el problema⁶, Los pueblos originarios son dignos de ser respetados, por lo que se debe señalar de manera consistente sus condiciones de vida y las violaciones a sus derechos humanos.

La metodología utilizada pretende problematizar cómo la realidad Latinoamericana no enfrenta sus problemas, sino que construye un debate epistemológico del absurdo, donde la teoría se ha vuelto un manantial. Esta Autoetnografía, si bien se propone como un método único y central, es decir, la etnografía, reconocemos que es una exploración inicial y para llamar la atención sobre otros focos que habría que recurrir en futuras investigaciones. Presentamos datos cuantitativos para objetivar nuestro discurso y brindamos elementos comparativos que pudieran tener una capacidad de análisis complementario al trabajo etnográfico.

Esta metodología privilegia la interdisciplinariedad y la articulación de diferentes presupuestos teóricos de la Geografía, la Antropología y la Investigación para la paz. En todo lo expuesto, podemos pensar en un paradigma pacífico que

⁵ Banco Mundial. **Latinoamérica indígena en el siglo XXI**. Disponible en: <<https://www.bancomundial.org/es/region/lac/brief/indigenous-latin-america-in-the-twenty-first-century-brief-report-page>>. Acceso en: 10 mar 2021.

⁶ CEPAL. **Datos y estadísticas**. Santiago de Chile: Naciones Unidas, 2021.

pretende gestionar la violencia y los conflictos en América Latina. Solemos tener en cuenta los siguientes aspectos:

La inter-transdisciplinariedad, en tanto que la interacción entre distintas disciplinas que suelen abrir un horizonte que renueva y crea sinergias muy útiles y necesarias para la neutralización de los conflictos.

La *triangulación*, donde convergen métodos, técnicas, estrategias, tácticas para visualizar los conflictos.

Neutralizar el conflicto, buscando un nuevo paradigma pacífico (Jiménez, 2016a).

La crisis de salud actual va a generar una crisis económica dónde el pensamiento ha dejado de representar la realidad -al menos de forma convencional-, dónde surge como crítica y respuesta las llamadas “disciplinas híbridas”, en torno a la inter-transdisciplinariedad. Neutralizar tanta ebullición epistémica, de respuestas a enfoques analíticos parcelarios será el objetivo que se presenta en este artículo.

2. La imposibilidad de cambiar las estructuras económicas para América Latina

En este apartado analizamos cómo se pueden manifestar las distintas formas de violencias (directas, estructurales, culturales/simbólicas e híbridas)⁷, y su relación con la producción de bienestar social, que debe ser comprendida en el contexto de la región de América Latina.

Estos planteamientos no se suelen considerar a la hora de pensar las políticas sociales que ayuden a eliminar esas formas de agresión que llevan a la vulnerabilidad y crisis a la mayoría de la población. En esta reflexión se pretende visualizar dónde está el verdadero problema de la población y señalar el por qué las violencias y los conflictos se vuelven endémicos cómo si se tratará de una enfermedad y constituye un eje principal de las causas de desigualdad de la sociedad latinoamericana.

Vamos a realizar un análisis sobre distintos grupos de países y comparemos que puedan hacernos probar dichos planteamientos:

⁷ BAUTISTA, Francisco Jiménez. Antropología de la violencia: origen, causas y realidades de la violencia híbrida. **Revista de Cultura de Paz**, v. 3, pp. 9-51. 2019. BAUTISTA, Francisco Jiménez. Paz imperfecta: nuevas querellas amistosas. **Revista de Cultura de Paz**. Vol., p. 25-43. 2018a.

El primer grupo (llamémosle I, de izquierdas), grosso modo, podemos señalar, los siguientes países: Venezuela, Ecuador, Bolivia, Brasil, Uruguay y Argentina.⁸

El segundo grupo (llamémosle D, de derechas): México, El Salvador, Honduras, Costa Rica, Panamá, Colombia y Chile.

Analizando la primera década del siglo XXI de América Latina (1999-2012), con datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe⁹, se detectaron avances sociales significativos, donde experimentaron una reducción de los niveles de pobreza y pobreza extrema y obtuvieron un mejor acceso a los servicios básicos.

Según un estudio del Banco Mundial¹⁰, los pueblos indígenas no se beneficiaron en la misma medida que el resto de los latinoamericanos. El estudio señala que la combinación de crecimiento económico y buenas políticas sociales, la pobreza en los hogares indígenas disminuyó en países como Perú, Bolivia, Brasil, Chile y Ecuador, y en otros países como Ecuador, México y Nicaragua, la brecha educativa, se eliminó a los niños indígenas.

El informe del Banco Mundial señala las comunidades indígenas continúan encontrando barreras estructurales que limitan su plena inclusión social (económica, política y cultural). Los pueblos indígenas representan el 8 por ciento de la población de la región, y constituyen un 14 por ciento de los pobres y el 17 por ciento de los extremadamente pobres de América Latina. A esto hay que añadir los datos disponibles en el último censo que muestran que en 2010 existían alrededor de 42 millones de personas indígenas en América Latina, lo que representa casi el 8 por ciento de la población total. Países como México, Guatemala, Perú, y Bolivia

⁸ Si se sigue un orden cronológico, se encontrará que: a) Venezuela: febrero de 1999, asume la presidencia Hugo Chávez (MVR en alianza con Polo Patriótico, MAS, PCV, PP, y otros); b) Brasil: enero de 2003, asume la presidencia Lula da Silva (con el Partido de los Trabajadores) hasta diciembre de 2010; c) Argentina: mayo de 2003, asume Néstor Kirchner la presidencia (Frente para la Victoria); d) Uruguay: marzo de 2005, asume Tabaré Vázquez la presidencia (Frente Amplio); e) Bolivia: enero de 2006, asume Evo Morales la presidencia (Movimiento al Socialismo); f) Ecuador: enero de 2007, asume Rafael Correa la presidencia (Alianza País y PS-FA).

⁹ CEPAL. Datos y estadísticas. Santiago de Chile: Naciones Unidas, 2021.

¹⁰ Banco Mundial. **Latinoamérica indígena en el siglo XXI**. Disponible en: <<https://www.bancomundial.org/es/region/lac/brief/indigenous-latin-america-in-the-twenty-first-century-brief-report-page>>. Acceso en: 10 fev. 2022.

tienen las poblaciones más grandes, con más del 80 por ciento del total de la región, es decir, 34 millones¹¹.

2.1. Se puede crecer distribuyendo

Con datos de la CEPAL¹², pretendemos ayudar a entender la imposibilidad de buscar espacios de paz en América Latina sin enfrentar los temas de pobreza, pobreza extrema y la vulnerabilidad. Para ello, intentamos visualizar el porcentaje de la participación de ingresos en una proporción de población del 10% del que recibe menos ingresos. En las Tablas I y II, observamos quienes componen el 10 por ciento menos remunerado de la población según la orientación de sus gobiernos.

Tabla I. Participación de los ingresos del 10% peor remunerado de la población¹³

Grupo <i>Izquierda</i>	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2012
Venezuela	1,1		1,2	0,8	0,7	0,7	0,5	1,2			1,5		
Ecuador	0,6	0,9			0,9		0,9	1,2	1	1,1	1,2	1,4	
Bolivia	0,3	0,1	0,4	0,3		2,9			2,7		2,8		2,9
Brasil	0,6		0,5	0,6	0,6	0,7	0,7	0,7	0,7	0,8	0,8		
Uruguay	1,7	1,6	1,7	1,8		1,7	1,7	1,8	1,7	1,8	1,8	1,9	
Argentina	1,1	1	0,7	0,9	0,8	1	1,1	1,1	1,2	1,3	1,2	1,5	
	0,9	0,9	0,9	0,88	0,75	1,4	0,98	1,2	1,46	1,25	1,55	1,6	

Fuente: Elaboración propia con datos de la CEPAL.

¹¹ Banco Mundial. **Latinoamérica indígena en el siglo XXI**. Disponible en: <<https://www.bancomundial.org/es/region/lac/brief/indigenous-latin-america-in-the-twenty-first-century-brief-report-page>>. Acceso en: 10 mar 2021.

¹² CEPAL. Datos y estadísticas. Santiago de Chile: Naciones Unidas, 2021.

¹³ Las cifras utilizadas se basan en la Comisión para América Latina y el Caribe (CEPAL), datos de países concretos, Banco Mundial y otras instituciones.

Tabla II. Participación de los ingresos del 10% peor remunerado de la población

Grupo <i>Derecha</i>	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
México		1,6		1,8		1,7	1,2	2		1,8	1,9	2	
Costa Rica	1,2	1,2	0,9	1	1	1,1	1,3	1,3	1,3	1,5	1,4	1,2	
Honduras	0,6		0,8	0,4	0,6	0,6	0,5	0,6	0,9	0,3	0,4		
El Salvador	0,5		0,4	0,5	0,6	0,8	0,7	1,6	1,3	1,6	1		
Panamá			0,4	0,8	0,7	0,8	0,8	0,7			1,3	1,1	
República Dominicana		1,2	1,5	1,3	1,3	1,4	1,3	1,5	1,6	1,7	1,7	1,8	
Colombia	0,4	0,1	0,3	0,3	0,3	0,4	0,7	0,7	0,8	0,7	0,8	0,9	
Chile		1,3			1,4			1,6			1,5		
	0,7	1,1	0,7	0,9	0,8	1,0	0,9	1,3	1,2	1,3	1,2	1,5	

Fuente: Elaboración propia con datos de la CEPAL.

Se observa, en el Grupo I, que existe un intento de repartir los ingresos en la clase social menos favorecida; destacan los datos de Venezuela, Ecuador y en especial Bolivia, con un 2,9%, que es significativo cuando en 1999 poseían un 0,3% de los ingresos. Más equitativos son los datos de Brasil, Uruguay y Argentina, pero en el fondo existe una tendencia a subir el nivel de ingresos a este porcentaje de población, siempre discriminada y marginada en la sociedad latinoamericana.

El Grupo D se puede comprobar cómo la tendencia de incrementar los ingresos a este porcentaje de población está más atenuada: en el caso de Colombia en una década ha pasado del 0,4 al 0,9%, no llegando a un efímero 1%. Estas diferencias se pueden constatar en sentido contrario, al comprobar los datos del porcentaje de población que está mejor remunerada en los distintos grupos de países.

Tabla III. Participación de los ingresos del 10% mejor remunerado de la población

GRUPO <i>Izquierda</i>	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Venezuela	36		35,3	36,2	35,1	34,7	36,3	33,2			31	
Ecuador	49	46			43,5	42,6	42,5	43,3	39,3	38,3	38,3	
Bolivia	42,4	48,8	45,1	47,1		44,3	43,3	45,4	43,3		41,4	
Brasil	47,4		47,7	46,8	46,3	45,4	45,5	44,7	43,8	43,3	42,9	
Uruguay		33,1	34,4	34,9	35,1	35,6	34,3	35,9	36,3	35,1	35,2	34,4
Argentina	37	37,5	39,5	40,5	41,6	36,7	36,1	34,6	34,7	33,6	33,3	32,3
	42,36	41,4	40,4	41,1	40,3	39,9	39,7	39,5	39,5	37,6	37,0	33,4

Fuente: Elaboración propia con datos de la CEPAL.

Tabla IV. Participación de los ingresos del 10% mejor remunerado de la población

GRUPO <i>Derecha</i>	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
México		41,4		39,4		35,6	40,2	38,3		38,7	37,5	37,5
Costa Rica	35,9	34,6	38,8	38,9	37,4	36,8	35,8	37,9	38,7	38	39,5	
Honduras	41,8		41,2	44,7	45,7	45,3	46,7	44,1	43,8	47,7	42,4	
El Salvador	38,7		39,8	39	37,4	36,1	37,5	35,9	36,1	35,8	37	
Panamá			43,2	43,7	43,2	41,6	40,5	41,6			40,9	40,1
República Dominicana		40,7	39,6	38,8	41,7	41,6	39,7	41,2	38,4	38,8	38,7	36,4
Colombia	46,9	47	46,1	48,9	45,9	46,5	45	47,2	47,8	45,2	45	44,4
Chile		45,3			45		42				42,8	
	40,8	41,8	41,5	41,9	42,3	40,5	40,9	40,9	41,0	40,7	40,4	39,6

Fuente: Elaboración propia con datos de la CEPAL.

La tendencia del Grupo I, es la de reducir el porcentaje de ingresos al 10% de la población mejor remunerada, con lo que esto significa en la sociedad latinoamericana. Es reducir a los "criollos" su *estatus social* y económico que les viene desde la colonia y que no están dispuestos a ceder bajo ningún pretexto, incentivando en muchos casos la "limpieza social" con todo lo que ello significa.

En el Grupo D, el porcentaje de población está bien remunerada se puede observar la dificultad de reducir sus ingresos. No solamente no lo reducen, sino que en muchos casos lo suben. La capacidad de "latrocinio" no tiene medida, para este

tipo de población burguesa que para señalar los problemas de América Latina, aún persiste en mirar hacia el legado español en sus discursos para evitar las responsabilidades de las poblaciones más excluidas.

Primero, existe un mito que hay que romper, a saber: *primero deberíamos hacer crecer la riqueza para después poder distribuirla*. La realidad nos demuestra que esto suele ser una falacia construida por la burguesía criolla de América Latina y los políticos neoliberales que suelen respaldar estos planteamientos que nunca se han puesto en práctica. Los datos de las Tablas III y IV, nos demuestra cómo el Grupo I se puede crecer distribuyendo, pues en este grupo de países con gobiernos de izquierdas dónde se produce un incremento del PIB entre 2005 y 2011 de un 33,8%. Con datos del Banco Mundial¹⁴, se constata que en Argentina creció en un 51%, en Uruguay un 40%, en Bolivia un 32%, en Ecuador un 28%, en Brasil un 27% e incluso en Venezuela un 25%.

El Grupo D creció en los años 2005-2011 en un 31%. Lo importante es que dicha riqueza no fue repartida, al contrario, se produjo una concentración de la riqueza en unas minorías ociosas. Por ejemplo, en México, con un leve crecimiento del 13%, multiplica e incrementa la pobreza extrema. Panamá, que crece sobre un 60% se produce un fuerte incremento de pobreza y pobreza extrema. Es interesante constatar que estos dos países son los que tienen mayor relación con los EE.UU., y una concepción del capitalismo más agresivo, todo vendido desde un falso crecimiento.

Segundo, el Grupo I ha sacado de la pobreza a 55 millones de personas en toda América Latina y de la pobreza extrema a casi 20 millones de personas entre el 2005 y el 2012, es decir, 75 millones de pobres. Es decir, la caída del Grupo I ha reducido la pobreza casi a la mitad (50%) y la indigencia más de la mitad (51%) en esos siete años. Estos datos significan seres humanos que han mejorado su calidad de vida, y como se sabe, en su mayoría son población vulnerable, personas mayores, indígenas, mujeres y niños/as.

El Grupo D no ha realizado el mismo proceso. El total de pobres aumentó en unos 242.000 habitantes en esos siete años. Destaca México con más de 6,5 millones de pobres; Panamá, con 700.000 habitantes, etc. En el Grupo D, casi la

¹⁴ Banco Mundial. **Latinoamérica indígena en el siglo XXI**. Disponible en: <<https://www.bancomundial.org/es/region/lac/brief/indigenous-latin-america-in-the-twenty-first-century-brief-report-page>>. Acceso en: 10 mar 2021.

mayoría de los países bajaron los niveles de pobreza: el caso de Colombia, con una tasa acumulada anual de -4,5%; en Chile la cantidad de pobres disminuyó a una tasa acumulativa anual del 4,3%, en Costa Rica del 2,4%, en la República Dominicana del 2%, en Honduras del 1,5% y en el Salvador del 0,6%. Unas reducciones que no enfrentan el verdadero problema de dichos países.

Tercero, cada día es más relevante la diferenciación explícita entre los dos bloques regionales que se han conformado en la región: *Alianza del Pacífico* (Grupo D), Chile, Perú, Colombia y México principalmente; y el *Mercosur* (Grupo I), Argentina, Brasil, Venezuela y Uruguay (los tres primeros representan el 98% del conjunto). Aunque la macroeconomía se hace más efectiva en el grupo *Alianza del Pacífico* y crecerá entre un 3% y el 4%, significativamente más que el *Mercosur*, que es difícil que superen el 1%, no responde a los esfuerzos de hacer políticas sociales, cuyo mito es sin crecimiento económico sostenible es difícil repartir. Lo que hemos observado en algunos países es que se crece económicamente y se crece en nivel de pobres y de indigentes, algo inaceptable para el sentido común.

2.2. Alternativas y cuestionamiento

Ante los datos anteriores, algunos pueden atribuir estas diferencias en los aumentos desproporcionados en cantidad de pobres a pesar de aumentos en el crecimiento del PIB, a políticas indiferentemente de las ideologías políticas. Sin embargo, vemos a continuación algunos ejemplos de realizar políticas:

Primer caso. La presidenta chilena, Michelle Bachelet, envía al Congreso una iniciativa de reforma tributaria en Chile. Espera recaudar más ingresos para invertir en educación y salud (*La Jornada*, 1 de abril de 2014, p. 17). Es una reforma que busca equilibrar el aporte al país de los asalariados con los del empresariado, sector minoritario ampliamente favorecido en materia de impuestos desde la época de la dictadura de Augusto Pinochet (1973-1990). *¿Qué pretende la señora Bachelet?* Recaudar unos 8.200 millones de dólares, equivalente al 3 por ciento del PIB, lo que se destinará a financiar la reforma educativa, el fortalecimiento de la salud pública, mejorar las pensiones y avanzar en la reducción de la brutal desigualdad que existe en Chile, reconocida por todos los organismos internacionales.

Segundo caso. *¿Qué hacer en México y sus nuevas actuaciones con la energía (petróleo y gas)?* Se pretende modificar la Constitución para privatizar

dichos sectores. Sería bueno añadir que dicho dinero se debería utilizar para educación, salud y pensiones, como lo acaba de realizar Brasil ante el fenómeno de la corrupción de la industria petrolera, es decir, petróleo = educación. En el caso de Colombia durante décadas ese dinero se daba en «regalías», de forma que era un dinero apto para ser robado por el político de turno. Este tipo de decisiones políticas es lo que permite mantener altas tasas de pobreza dentro de Colombia.

Tercer caso. El gasto público social jugó un papel importantísimo en la mejora de la distribución en el Grupo I, dónde se incrementó aún más. En los países del Grupo D, entre 2004-2005 y 2008-2009 hubo crecimientos del 6%, que no se ha visto reflejado en la población, mientras que en el resto del mundo había una crisis financiera NOTABLE. No se quiso repartir la tarta, cuando se tenía. No se reparte nunca. Es la metáfora del engaño.

Cuarto caso. Según fuentes del Banco Mundial, el Grupo I, en educación el gasto público entre el 2005 y 2011 se incrementó un 65% más que en los países del Grupo D, e igualmente en salud, que fue un 17% mayor. Con estos porcentajes tan elevados no se ha llegado a igualar el Grupo I con el Grupo D. La diferencia entre el sistema educativo y de salud con relación al gasto social aplicado en los países progresistas pudo basarse tanto en necesidades y costes diferentes, como en un largo proceso histórico que condujo a una mayor presencia privada en el sector de la salud que en el educativo.

Quinto caso. Otros indicadores sociales marcan la misma tendencia. Por ejemplo, a) El gasto público en seguridad y asistencia social aumentó casi un 11% más entre 2005 y 2009 en los países del Grupo I; b) En vivienda, sin embargo, entre 2004 y 2005, el gasto social fue mayor en el Grupo D, con una mejora circunstancial en los años 2008-2009, que vuelve a disminuir en 2010, siendo, en este último año, un 24% superior en los países del Grupo I; c) En educación, entre 2005 y 2010 en los países del Grupo I la población de 25-29 años que tiene entre 0 y 5 años de instrucción (analfabetos y Educación Primaria incompleta), y para las zonas urbanas y rurales disminuyó en lo urbano: 15% y un 19% en las zonas rurales; en el Grupo D fue menor, un 9% en las urbanas y un 8% en la rural.

3. Discusiones y propuestas sobre las formas de pensar la inequidad

Estamos intentando visualizar los conflictos desde la complejidad. Todo se ha vuelto complejo para seguir a Edgar Morin¹⁵ ya que es un supuesto base a la hora de aproximarnos a los mecanismos de construcción cultural: “no hay fenómenos simples”. Nosotros pensamos que para América Latina las cosas son tan sencillas y simples que sería sólo decir: *reparto de la riqueza para construir equidad*, para construir espacios de paz. Pero para eso es necesario contar con algunas cosas:

Es necesario transformar conflictos para buscar la paz. Es necesario pensar en clave de *Cartografía de paces*, para eliminar otras formas de conflictos, que ya se presentan de forma híbrida. Son conflictos híbridos que hay que neutralizar, y difíciles de eliminar por presentarse de forma multifactorial y multicausal que nos obliga a neutralizar las posiciones de equilibrio en sociedades injustas: Colombia, México, Brasil, etc. Lo importante de esta percepción es que conflictos híbridos son negativos y positivos a la vez. Esto nos lleva a la concepción de neutralidad, pues nos capacita para adaptarnos a intereses, percepciones, valores y satisfacer necesidades básicas tanto propias como del otro, con el fin de entender las verdaderas motivaciones para nuestras acciones. Esto nos otorga la capacidad para superar el conflicto y el sufrimiento ocasionado en él a través del aprendizaje conseguido durante su proceso para fortalecer las relaciones personales:

Para esto no ayuda el pensamiento decolonial y las Epistemologías del Sur¹⁶, en su justicia entre saberes y sus epistemicidios, constituye un enfrentamiento de saberes. Las Epistemologías no son del Sur, ni del Norte, del Este o del Oeste, es conocimiento útil para resolver conflictos. Desde una óptica de *paz neutra*¹⁷ conviene ser más complementarios, por ejemplo, el aporte principal de España a Hispanoamérica fue el español, no vamos a hablar de logros científicos en tiempos de pandemia para aquellos que buscan saberes de chamanes y otro tipo de saberes. La ciencia es occidental y es útil. Vamos a utilizarla. Pero el español llevó a Hispanoamérica Grecia, Roma, Cervantes, Shakespeare, Molière, Goethe, Dante y

¹⁵ MORIN, Edgar. **Sociología**. Madrid: Tecnos, 1995.

¹⁶ SANTOS, Boaventura de Sousa. **Justicia entre Saberes: Epistemologías del Sur contra el epistemicidio**. Madrid: Morata, 2017.

¹⁷ BAUTISTA, Francisco Jiménez. Paz neutra: Una ilustración del concepto. **Revista de Paz y Conflictos**, nº 7, p. 13-52. 2014.

todos los saberes que han construido a Europa Occidental. Todo esto se debe complementar y no se podría entender sin Fray Bartolomé de las Casas, el Inca Garcilaso de la Vega, sor Juana Inés de la Cruz. Ni, por supuesto sin Rubén Darío, Octavio Paz, Borges, Cortázar, Neruda, García Márquez y un largo etcétera de grandes escritores hispanoamericanos que han enriquecido el español. Desde España valoramos todos estos conocimientos, más que enfrentar y negar otro tipo de conocimiento.

La capacidad de enfrentar los conocimientos no deja de sorprenderme. Existe una hiper-fragmentación (del saber y la administración) que, sin duda, se traduce en una imposibilidad de mantener diálogos, conversaciones sanas que nos posibiliten dar pasos hacia lo complementario que suma. Se ha perdido la capacidad de escuchar, se ha perdido la capacidad de compartir espacios con diferentes y, por supuesto, de sostener debates con quienes disintimos. Fenómenos como el cambio climático, la gentrificación en las ciudades, la pobreza y sus consecuencias, el aumento de plataformas de plataformas de TV y series con contenidos hiper-personalizados tampoco ayudan a salir de esas cómodas burbujas en las que tenemos cerca, solo compartimos con nuestros iguales, los que piensan y actúan igual que nosotros. ¿Qué solución económica y política podemos encontrar? ¿Cómo pretender sanar nuestro malestar sin escucharnos?

Es una denuncia a esta Cultura de la cancelación que, en un contexto donde el uso de las redes sociales como espacio de debate es masivo, no ha hecho sino ganar adeptos.

Como señala Tiziano Telleschi, “Lo opuesto al orden social sería la indiferencia o el aislamiento”¹⁸, que intenta buscar puntos de encuentro. Nuestra forma de actuar sería tratar de no evitar los encuentros solo porque quepa la posibilidad de que acabe suponiendo un desencuentro. Evitemos ser indiferentes, aislarnos y estaremos dando pasos hacia la paz, que nosotros llamamos paz neutra. Esa paz que, sea desde la noción que mejor entendamos y que se ajusta con la realidad que vivimos. Demos forma a esos conflictos hasta que aprendamos a vivir en paz.

Mi experiencia de andar a más de 20 años por las Américas, he observado que muchos profesores (en su mayoría), en los primeros años defendían

¹⁸ TELLESCHI, Tiziano. El alcance filosófico y sociológico de la Paz Imperfecta. Un reenfoque crítico, **Revista de Cultura de paz**, Vol. 2, p. 45-67. 2018.

a Rafael Correa a Lula da Silva (los he visto defenderlos y pasar los años para a criticarlos). La solución ha sido, por seguir con los ejemplos de Ecuador con Lenin Moreno o en Brasil con Jair Bolsonaro, cuando se sube de nivel económico (clase social) de la gente, la gente se vuelve conservadora. Nadie quiere pagar impuestos. Por todo ello, consideramos que antes de Educar para la paz, sería bueno realizar una Educación para pagar impuestos y responsabilidad social, en las escuelas y en la universidad se podría enseñar lo siguiente: a) ¿Para qué son los impuestos? b) ¿Quién paga los impuestos? c) ¿Qué impuestos hay? d) ¿Qué son las aduanas? e) ¿Quién recauda los impuestos y controla las aduanas? f) ¿Desde cuándo hay impuestos?

La clase pudiente “criollos” no quieren pagar impuestos. No están dispuestos a pagar esa factura que implica pagar en función de lo que se gana. Prefieren disfrutar y que sus hijos puedan viajar y estudiar. Es muy importante cuando se encuentra varias generaciones haciendo los mismos trabajos -ya sean de jueces, políticos, etc.- son estructuras sociales que perpetúan la injusticia.

Los impuestos construyen nuestro futuro. Hay que mirar hacia Europa del norte, dónde no pagar impuesto se considera más que un delito, se considera una falta de solidaridad y responsabilidad propia y con su país. Debemos aprender y respondernos: ¿Por qué me deberían importar los impuestos?

Los dos puntos anteriores, el pensamiento y el reparto equitativo de los gastos en función de la riqueza, son necesarios para dar respuesta a la desigualdad que ha provocado la pandemia, que nos sitúa a toda América Latina a inicios del año 2000, o sea un atraso de dos décadas. La CEPAL¹⁹ asegura que la pandemia ha provocado que aumente la pobreza en 30 millones de personas. Desde el 2002, la suma de la pobreza y la pobreza extrema se encuentra en el 57,6 por ciento; en la crisis financiera del 2008, bajó la suma de la pobreza y pobreza extrema un 42,6 por ciento comienza a notarse las políticas de izquierdas en América Latina. En 2014, el porcentaje sería 35,6 por ciento lo que viene a confirmar las políticas realizadas en toda América Latina. Aunque antes del Covid-19 se comenzaba un estancamiento del ascenso social, este virus ha agudizado las desigualdades, subiendo la pobreza a un 33,7% y la pobreza extrema a un 12,5 por ciento, lo que nos suma 46,2 por ciento. Volvemos a la casilla de salida.

¹⁹ CEPAL. Datos y estadísticas. Santiago de Chile: Naciones Unidas, 2021.

En los próximos meses veremos qué sucede en Ecuador, Perú, Chile, México y Argentina que están a la espera de elecciones en 2021. El caso de Brasil y Colombia en el 2022. En un horizonte próximo, si se reproduce un populismo de izquierdas en Ecuador, Bolivia y Venezuela, y se une México y Argentina, se podría vislumbrar otro panorama, en el cual potencialmente podría entrar Brasil. Por eso, las presidencias de López Obrador en México, Fernández en Argentina, Arce en Bolivia y un eventual triunfo de Arauz en Ecuador animan a resurgir un progresismo de izquierdas. Sin embargo, todo esto tiene sus riesgos políticos, que son incentivados por la pandemia: el desempleo, la desigualdad social, de género, la informalidad en el empleo, etc., además, hay que sumar el estado de ánimo de los ciudadanos de toda América Latina. Podemos encontrar un nuevo caldo de cultivo para que los movimientos sociales de 2019 vuelvan a reproducirse a finales de 2021, con los jóvenes en Chile y Colombia; las comunidades indígenas, Bolivia y Ecuador. Un escenario que no invita a la paz.

4. Alternativas para un constitucionalismo ambiental

Los factores que se encuentran inevitablemente relacionados a lo ecológico son el ser humano, el hábitat y la cultura. Desde ahí, movemos el foco de atención a lo ambiental que se caracteriza por cómo afecta al ser humano mediante su cultura, su medio (hábitat) y su actuación que a menudo abona a la generación de múltiples crisis ambientales. Lo ambiental hace referencia al entorno con el que se relacionan los seres vivos y con su interacción. Especialmente se refiere a los conceptos relacionados con la Tierra y la racionalidad de sus elementos (fenómenos, problemas y conceptos ambientales), y, lo “ambiental” se utiliza en términos de una transformación y neutralización social (política, económica y cultural).

Los fenómenos ambientales que actualmente vivimos pueden ser resultado del llamado cambio climático, debido mayormente a la pérdida de biodiversidad y del hábitat, también relacionado con el calentamiento global, etc. Estos fenómenos nos brindan unos ejemplos urgentes que requieren de una visión global (paz holística) de la Tierra, como la que plantea ‘La Carta de la Tierra’ promovida por las Naciones Unidas en el año 2000 o los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas en 2015.

En otro foco de los conflictos, según ACNUR (la agencia de la ONU para los refugiados), los principales problemas que experimenta la humanidad en la actualidad son: a) La desigualdad social y económica que ha aumentado globalmente, aunque con una velocidad diferente en cada zona planetaria; y, b) El calentamiento global que se produce debido a la emisión de gases de efecto invernadero. Esta apreciación es compartida ya que hemos señalado anteriormente el papel crucial que tiene el cambio climático como fenómeno y calentamiento global problema y la superpoblación en la crisis, tanto ambiental, como sociales (económico, político y cultural).²⁰

Un punto de partida para pensar en estas crisis es el pensamiento de los pueblos originarios. En una comunidad indígena, dónde una cultura animista concibe la naturaleza como la Madre (paz gaia), un todo que le proporciona, donde viven todos los clanes y linajes ancestrales, y cada cosa es digna de respeto, se puede preguntar qué *¿su ecología no sería –mediante una interpretación etic-, que sería menos problemática con y para el ecosistema?*

Por el contrario, preguntamos, una sociedad capitalista, con un proceso de individualización de las conciencias, *¿no causaría esta individualización tanto social como ecológica, con el añadido de que las nuevas formas sagradas como son el mercado y el Estado, una deformación de nuestras relaciones ecológicas?*

Estas dualidades nos plantean una hipótesis de que, muchos países de América Latina han concebido y estructurado sus independencias (hace más de 200 años) al margen de los modelos sociológicos y antropológicos de sus propios países. Esto es mayormente debido a la adopción de los modelos europeos y a su americanización epidérmica, dónde los principios de libertad y democratización occidental (con perspectivas anti-colonialistas) reinan. Las élites europeizadas, que parecen no preocuparse por los retos sociales en la que viven gran parte de su sociedad, han puesto a disposición de los países occidentales los recursos naturales (agua, minerales, bosques, terrenos, otros) para el mantenimiento de los privilegios de la clase dominante en la sociedad latinoamericana.

En todo esto, las leyes han sido legisladas de forma que indican qué es lo que está permitido, o no, a las personas (no indica lo que ha de ocurrir o no –afortunadamente-), como ha de ser el poder económico, político, militar, etc. Son

²⁰ BAUTISTA, Francisco Jiménez. Covid-19, una pandemia desde los fenómenos, problemas y conceptos. **Justiça do direito**, v. 34, n. 2, p. 213-238, Mai./Ago. 2020.

leyes de diversos tipos vale explicitar (leyes de expatriación y explotación de recursos, venta de recursos naturales, etc.), pero esencialmente son leyes, diseñadas por políticos locales, que le interesan al modo de producción y están dictadas para que éste se perpetúe: regulan las relaciones económicas y sociales, entre las entidades de producción y consumo y entre ambas y las personas; formalizan lo que es y lo que no es infracción y, por tanto, los castigos a los infractores (pensar por qué hay muy pocos ricos en las cárceles), etc. Pero, por ejemplo, las leyes de contaminación del ambiente (suele estar regulada sectorialmente y a escala micro espacial). Como señala Milton Santos:

El objeto específico de la geografía... es el espacio social. [...] El espacio geográfico es la naturaleza modificada por el trabajo del hombre. La noción de naturaleza, y de ahí la del hombre, es ausente, o no es el centro, debe ceder el sitio a la de una construcción permanente de la naturaleza artificial o social, sinónimo de espacio humano²¹.

Las leyes y entre ellas las Constituciones deberían ser unos parámetros básicos del análisis del espacio geográfico: Geografía jurídica y Antropología jurídica como las formas de comprender y organizar la sociedad. Las producen los que tienen poder y las leyes resultan formalistas, totalmente positivistas y su cumplimiento depende en última instancia de una persona o grupo de personas que podrían tener una ética particular. En cualquier caso, esta legislación guarda las normas y las formas aparentes en su composición personal (entre estas normas tácitas suelen estar la de la defensa gremialista de las personas que velan por el mantenimiento del sistema) y profesional.

Observamos que dicha legislación tiene en común una falta de visión y de planificación estratégica de futuro, sin comprender el funcionamiento del concepto «tiempo». Las metas, y la legislación orientadas por las metas de gobierno o de todo el mundo nos deben situar en el futuro con estudios prospectivos que implican la predicción (forecasting), es decir, pronosticar sobre qué es probable que ocurra en el futuro, o, más concretamente, predecir los resultados de cursos de acción alternativos con el fin de elegir uno de ellos. No hacemos el esfuerzo necesario en pensar que pasará en el futuro. No estamos dispuestos a vivir con incertidumbre o riesgo. *¿Qué va a pasar con América Latina después de la pandemia?* Por su parte, los estudios históricos pueden ser muy útiles para predecir tendencias futuras. *¿Qué*

²¹ SANTOS, Milton. *Pour une géographie nouvelle*. Paris: OPU, 1980.

sucedirá en la tercera década del siglo XXI en América Latina? En política, economía, cultura, en definitiva, a la mayoría de la población que hoy vive de forma desprotegida.

Debemos de trabajar para conocer lo que realmente le aqueja a toda América Latina. La visión del todo es distinto a la suma de las partes y, por ello, su valoración es incorrecta mediante los métodos y las técnicas ideadas desde un montaje ideológico capitalista. Si el todo es distinto a la suma de las partes, y las distintas disciplinas estudian diferentes partes de la realidad, resulta necesaria alguna disciplina que estudie el todo de la realidad socio espacial. Esta disciplina holística e integradora consistirá en algo más que en la mera recogida y oposición del discurso de las disciplinas especializadas, requeriría planteamientos, metas, objetivos y métodos diferentes. Pero *¿cuál es el problema?* El problema radica en la especialización de la ciencia actual: los expertos están tan concentrados en su materia de estudio que resulta en que pocos de ellos perciban el cuadro general y profundo de la realidad. Por ejemplo, dicho problema se pone de relieve en la relación inicial de todos como señalan los climatólogos a la posibilidad de acumulación de dióxido de carbono; está consistió en examinar los efectos sobre la agricultura, en términos de sequía, inundaciones, etc., los efectos físicos con los que ellos estaban familiarizados²².

Para poder llegar a un entendimiento de estos fenómenos es necesario la aplicación de técnicas de investigación social mediante una visión horizontal de la realidad, a través de los distintos países que conforman América Latina. Como sabemos que los problemas sociales (sea la pobreza o la exclusión social) no somos conscientes de los problemas ambientales que apremian en América Latina desde una concepción del cambio climático. Tenemos que ser conscientes de trabajar más en la fase de la formulación de los problemas dada su importancia y la transcendencia en su resolución. Debemos dar respuesta e intentar responder a la pregunta: *¿Cuáles son los problemas de América Latina?* Eso es lo que debe enfrentar todos los intelectuales y universitarios de todo el continente.

²² BAUTISTA, Francisco Jiménez. **Antropología ecológica**. Madrid: Dykinson, 2016a.

5. A modo de conclusión

1. Los ejemplos brindados sobre la sectorialización del saber y la gestión administrativa de la naturaleza nos da a entender que el caso de América Latina no es único, sino típico del espacio-tiempo. La combinación del capitalismo con los conocimientos, legislaciones, administraciones, gestiones y planificación, es una realidad única, transescalar, transdisciplinar y transpersonal. Por ello, esta realidad nunca podrán llegar ni al conocimiento ni al manejo sensato de la realidad porque ésta es única y no encaja con la lógica de estos modos de producción, concepción, resolución, gestión, transformación y neutralización de los conflictos²³. Pensamos que la dimensión global y la dimensión local (población + territorio) debe interiorizar el espacio como un todo único, sistémico y dialécticamente interactivo y mutante que requiere de planificación holística e integradora (transdisciplinar).

2. La globalización de los conflictos y la violencia (directa, estructural, cultural y/o simbólica e híbrida)²⁴ en un mundo en crisis y vulnerable, está provocando un resentimiento humano e intercultural de dimensiones importantes. Y a su vez, está creando diversas formas de racismo, xenofobia, populismos, fascismos, etc., de consecuencias incalculables. Sin embargo, los datos que aportamos sobre pobreza y pobreza extrema buscan una nueva forma de convivir, progresar, neutralizar los impactos, primeros sociales y después ambientales, que solo pueden ser lastradas por las nuevas formas de violencia.

3. Lo ambiental, lo rural en los países tardo-capitalistas ya no es rentable por sí mismo y, por tanto, es un *residuo histórico para eliminar*. Esencialmente, lo ambiental se contempla en la normativa jurídica y en la *praxis* económica, prácticamente solo desde la óptica especulativa de mercado, reduciéndose a una función marginal de las zonas urbanas. Todo ello incluso incumplándose el propio espíritu de las leyes que pretenden salvaguardarlo como patrimonio cultural y ambiental. Pero *¿lo rural, lo ambiental debe ser realmente un residuo histórico a aniquilar al servicio de la cultura tecno-urbana?* Y en ese caso *¿ha de pagar la factura el degradado habitante rural?* Igualmente podríamos preguntarnos *¿es el ambiente un residuo de lo urbano que debe ser eliminado?* Por ello, creemos que el

²³ BAUTISTA, Francisco Jiménez. **Las gentes del área metropolitana de Granada: relaciones, percepciones y conflictos**. Granada: Editorial Universidad de Granada, 2004.

²⁴ BAUTISTA, Francisco Jiménez. Antropología de la violencia: origen, causas y realidades de la violencia híbrida. **Revista de Cultura de Paz**, v. 3, pp. 9-51. 2019.

propio sistema capitalista conlleva tales contradicciones que si no se controla, acabará controlando todo por igual.

4. Nos parece muy peligroso la moda postmoderna del «vive y deja vivir». Creemos que todos somos responsables y tenemos derecho, obligación y necesidad vital de controlar y velar por las acciones propias y ajenas de los impactos colectivos porque tarde o temprano no solo nos afectan a todos, sino al futuro de la propia humanidad. La pasividad consolida al sistema (capitalista). No parece lógico que coexistan las funciones y saberes sectorializados. Contar con unos líderes políticos, económicos y culturales que para llegar al poder no tuvieron que demostrar sabiduría sobre el espacio geográfico sino algo distinto. Estos deciden formalmente qué, cuándo, cómo y para qué planificar. Tal como están las cosas, hoy es imposible planificar bien el espacio geográfico, todo en un contexto donde la escasez otorga al ser humano el poder de la alquimia. Pero eso no quiere decir que tengamos que dejar las cosas como están porque sí.

5. Por último, quisiera señalar, recuperando el Artículo 22 de la Constitución Colombiana que «La paz es un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento», que existe un principio de la inexcusabilidad del cumplimiento de las normas con el de la ignorancia de las mismas (sea económicas, políticas o fiscales), determinando una consecuencia generalizada en todos los ordenamientos civiles del mundo: *la ignorancia de las leyes no exime de su incumplimiento*. No entender esto supone darse de bruces con la pared. Creemos que si no se tiene la capacidad y voluntad de entender los conflictos de América Latina, difícilmente se tendrá la capacidad de explicarlos, que no solo es entenderlo, sino que transformarlos para neutralizar los conflicto.

Referências

- Banco Mundial. **Latinoamérica indígena en el siglo XXI**. Disponível em: <<https://www.bancomundial.org/es/region/lac/brief/indigenous-latin-america-in-the-twenty-first-century-brief-report-page>>. Acesso en: 10 fev. 2022.
- BAUTISTA, Francisco Jiménez. **Las gentes del área metropolitana de Granada: relaciones, percepciones y conflictos**. Granada: Editorial Universidad de Granada, 2004.
- BAUTISTA, Francisco Jiménez. **Racionalidad pacífica**. Una introducción a los Estudios para la paz. Madrid: Dykinson, 2011.
- BAUTISTA, Francisco Jiménez. Paz neutra: Una ilustración del concepto. **Revista de Paz y Conflictos**, nº 7, p. 13-52. 2014.
- BAUTISTA, Francisco Jiménez. **Antropología ecológica**. Madrid: Dykinson, 2016a.
- BAUTISTA, Francisco Jiménez. **La paz en Colombia no es posible sin equidad social: un estudio comparativo**. En: Marquardt, Bernd (coord.). *Paz a través del derecho y de la constitución*. (pp. 289-312). Bogotá: Grupo Editorial Ibáñez, 2016b.
- BAUTISTA, Francisco Jiménez. Paz imperfecta: nuevas querellas amistosas. **Revista de Cultura de Paz**. Vol., p. 25-43. 2018a.
- BAUTISTA, Francisco Jiménez. **Las violencias y sus implicaciones para la producción de bienestar social**. En: Arzate Salgado, Jorge; González Villa, Manuel Salvador y Muñoz Armenta, Aldo (Coords.). *Regímenes de bienestar y políticas sectoriales en América Latina*. (pp. 25-49). Toluca, México: Universidad Autónoma del Estado de México-Ediciones EÓN-Red Iberoamericana para el Estudio de Políticas Sociales, 2018b.
- BAUTISTA, Francisco Jiménez. Antropología de la violencia: origen, causas y realidades de la violencia híbrida. **Revista de Cultura de Paz**, v. 3, pp. 9-51. 2019.
- BAUTISTA, Francisco Jiménez. Covid-19, una pandemia desde los fenómenos, problemas y conceptos. **Justiça do direito**, v. 34, n. 2, p. 213-238, Mai./Ago. 2020.
- CEPAL. Datos y estadísticas. Santiago de Chile: Naciones Unidas, 2021.
- MARQUARDT, Bernd. (coord.). **Paz a través del derecho y de la constitución**. Bogotá: Grupo Editorial Ibáñez, 2016.
- MORIN, Edgar. **Sociología**. Madrid: Tecnos, 1995.
- POSTEL, Sandra. **El último oasis**. Cómo afrontar la escasez de agua. Barcelona: Apóstrofe. 1993.
- SANTOS, Boaventura de Sousa. **Justicia entre Saberes: Epistemologías del Sur contra el epistemicidio**. Madrid: Morata, 2017.

SANTOS, Milton. ***Pour une géographie nouvelle***. Paris: OPU, 1980.

TELLESCHI, Tiziano. El alcance filosófico y sociológico de la Paz Imperfecta. Un reenfoque crítico, **Revista de Cultura de paz**, Vol. 2, p. 45-67. 2018.